



EDITORIAL

El edadismo en la utilización del lenguaje

Ageism in the use of language



Macarena Sánchez-Izquierdo ^{a,*} y Gloria Fernández-Mayoralas ^b

^a UNINPSI Unidad Clínica de Psicología y Departamento de Psicología, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España

^b Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD), Grupo de Investigación sobre Envejecimiento en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (GIE-CSIC) y ENCAGEn-CM (<https://encage-cm.csic.es/>), Madrid, España

El edadismo, que se refiere a la discriminación por motivo de edad, es un problema persistente en nuestra sociedad, y el lenguaje desempeña un papel fundamental en su perpetuación. El lenguaje es una herramienta poderosa que puede influir en nuestras percepciones y actitudes hacia los demás. El lenguaje moldea la realidad y construye el significado de la vejez¹. Además, es clave para transmitir significados y suposiciones: no solo está influenciado por las ideas sociales sobre el envejecimiento, sino que también contribuye a la creación de significado y al desarrollo de estereotipos y discriminación basados en la edad^{2,3}. El edadismo se manifiesta de diversas formas, como el uso de términos despectivos o estereotípicos para referirse a las personas mayores. Estos términos pueden perpetuar estigmas y prejuicios, contribuyendo a la marginalización y exclusión de estos grupos de la sociedad.

En el caso de las mujeres, la discriminación por edad se suma a la discriminación de género que enfrentan en diversos ámbitos de la sociedad y que se puede ver exacerbada por factores personales y contextuales, como el estado de salud, la situación financiera, el estado civil, el lugar de residencia, el acceso al trabajo, la pérdida o ausencia de miembros de la familia y las normas socioculturales⁴. Esta perspectiva de la doble discriminación resalta la prevalencia de las normas patriarcales y la obsesión por la juventud, lo cual conduce a un deterioro más acelerado del estatus de las mujeres mayores en comparación con el de los varones^{5,6}. El lenguaje sexista reproduce estereotipos de género, refuerza roles y expectativas tradicionales y contribuye a la invisibilización y marginalización de las mujeres mayores⁷, limitando su participación activa en la sociedad y afectando su bienestar.

Existe numerosa evidencia científica que muestra que el lenguaje edadista hacia las personas mayores tiene consecuencias negativas en su bienestar físico, emocional y social, así como un mayor riesgo de pobreza e inseguridad económica⁸. El uso de términos peyorativos o infantilizantes para referirse a los adultos mayores⁹ puede generar sentimientos de inferioridad y disminuir su autoestima, al mismo tiempo que se evidencia un aumento del

aislamiento social^{10,11}, e incluso una mayor resistencia a los cuidados en personas mayores con demencia¹². Además, este tipo de lenguaje contribuye a la invisibilización de las personas mayores y a la falta de reconocimiento de sus derechos y necesidades. Por el contrario, las percepciones positivas del envejecimiento pueden influir en la salud y el bienestar de las personas mayores. Tener una actitud positiva hacia el envejecimiento se ha asociado con una mayor longevidad y una mejor calidad de vida, y con un menor riesgo de desarrollar problemas de salud física y mental¹³.

Por lo tanto, promover una visión positiva y respetuosa de las personas mayores es crucial para construir una sociedad justa y equitativa^{8,14}. Esto implica desafiar los estereotipos negativos asociados con el envejecimiento, y reconocer la diversidad y las contribuciones que las personas mayores hacen a la sociedad. En este sentido, el lenguaje inclusivo juega un papel decisivo en la lucha contra el edadismo, pues reconoce la diversidad y el valor de las personas mayores, y contribuye a crear una sociedad más inclusiva y equitativa¹⁵. También puede fomentar un sentido de pertenencia y conexión con la sociedad, lo cual es fundamental para el bienestar emocional y social^{13,14}.

El edadismo es un problema social que requiere una atención y abordaje integral por parte de la sociedad. Es importante reconocer que el edadismo puede afectar a personas de todas las edades, tanto a los jóvenes como a los mayores. Por ello, para abordar el edadismo, es fundamental promover una mayor comprensión y respeto entre las diferentes generaciones¹⁶. Esto implica fomentar el diálogo intergeneracional, mediante un lenguaje inclusivo y creando espacios de encuentro donde las personas de diferentes edades puedan interactuar y aprender unas de otras.

Desafiar los estereotipos negativos asociados con la edad, y promover una imagen más positiva y diversa de la vejez y el envejecimiento puede lograrse a través de campañas de concienciación y educación que destaque las contribuciones y capacidades de las personas mayores en la sociedad^{8,14}. Desempeñar un papel crucial en la lucha contra el edadismo es labor, asimismo, de los profesionales de diversos campos y del ámbito de la investigación, cuidando también del lenguaje que se utiliza al referirse a la vejez y el envejecimiento. Ellos y ellas, nosotros/as, tenemos la oportunidad de educar e informar a las personas mayores sobre sus derechos,

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: msizquierdo@comillas.edu (M. Sánchez-Izquierdo).

promover actitudes positivas hacia el envejecimiento y desafiar los estereotipos relacionados con la edad. Es esencial que los esfuerzos para combatir el edadismo sean interdisciplinarios y colaborativos, transparentes, con un seguimiento a medio/largo plazo para crear una sociedad más inclusiva y amigable con la edad.

Bibliografía

1. Nuessel FH. The language of ageism. *Gerontologist*. 1982;22:273–6. <http://dx.doi.org/10.1093/geront/22.3.273>.
2. Gendron TL, Inker JTD. Aging and the social construction of the life course. En: Shanahan MJ, Mortimer JT, Johnson MK, editors. *Handbook of the life course*, 2. New York: Springer; 2016. p. 249–68.
3. Kervin LM, Chamberlain SA, Wister AV, Cosco TD. (Older) Adults without advocates: Support for alternative terminology to "elder orphan" in research and clinical contexts. *J Am Geriatr Soc*. 2022;70:3329–33. <http://dx.doi.org/10.1111/jgs.17960>.
4. HelpAge International. Older women's lived experiences of gendered ageism. HelpAge briefing, March 2023 [accessed 12 Ago 2023] Available from: <https://www.helpage.org/what-we-do/gender-equality/older-womens-lived-experiences-of-gendered-ageism/>
5. Barrett AE, Naiman-Sessions M. 'It's our turn to play': Performance of girlhood as a collective response to gendered ageism. *Ageing Soc*. 2016;36:764–84. <http://dx.doi.org/10.1017/S0144686X15000021>.
6. Krekula C, Nikander P, Wilifńska M. Multiple marginalizations based on age: Gendered ageism and beyond. En: Ayalon L, Tesch-Römer C, editores. *Contemporary perspectives on ageism*. Springer Nature; 2018. p. 33–50.
7. Fundación HelpAge International España. Mujeres mayores: el impacto del machismo y el edadismo en su vida y sus derechos humanos. Diciembre 2021. Fundación HelpAge International España.
8. World Health Organization. Informe mundial sobre el edadismo. Organización Panamericana de la Salud. 2022 [consultado 15 Ago 2023]. Disponible en: <https://doi.org/10.37774/9789275324455>
9. Schroyen S, Adam S, Marquet M, Jerusalem G, Thiel S, Giraudet AL, et al. Communication of healthcare professionals: Is there ageism? *Eur J Cancer Care (Engl)*. 2018;27:e12780. <http://dx.doi.org/10.1111/ecc.12780>.
10. Gans HM, Horhota M, Diehl M. Ageism Against Older Adults: How Do Intersecting Identities Influence Perceptions Of Ageist Behaviors? *J Appl Gerontol*. 2023;6:1191–9. <http://dx.doi.org/10.1177/07334648231161937>.
11. Shiovitz-Ezra S, Shemesh J, McDonnell/Naughton M. Pathways from ageism to loneliness. En: Ayalon L, Tesch-Römer C, editores. *Contemporary perspectives on ageism*. Springer Nature; 2018. p. 131–47.
12. Williams KN, Herman R, Gajewski B, Wilson K. Elderspeak Communication: Impact on Dementia Care. *Am J Alzheimers Dis Other Demen*. 2009;24:11–20. <http://dx.doi.org/10.1177/153317508318472>.
13. Levy BR, Slade MD, Kunkel S, Kasl SV. Longevity increased by positive self-perceptions of aging. *J Pers Soc Psychol*. 2002;83:261. <http://dx.doi.org/10.1037//0022-3514.83.2.261>.
14. Nelson TD. Ageism: Prejudice Against Our Feared Future Self. *J Soc Issues*. 2005;61:207–21. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-4560.2005.00402.x>.
15. Mont JD, Kosa SD, Kia H, Spencer C, Yaffe MJ, Macdonald S. Development and evaluation of a social inclusion framework for a comprehensive hospital-based elder abuse intervention. *Plos One*. 2020;6. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0234195>, e0234195.
16. North MS, Fiske ST. Modern attitudes toward older adults in the aging world: A cross-cultural meta-analysis. *Psychol Bull*. 2015;141:993–1021. <http://dx.doi.org/10.1037/a0039469>.